



[PELÍCULA VS. NOVELA]

UN TRISTE OLOR A MUERTE

El éxito que tuvo la adaptación al cine de *The Book Thief* ha renovado el interés por el libro. Entrevistamos a Markus Zusak, su autor, para conocer qué parte de la literatura quedó fuera de las pantallas.

Se escapa la tranquilidad al leer una novela narrada por la muerte. Se escapa la ansiedad de saber que una novela narrada por la muerte sólo puede terminar en muerte. Se escapa la pena de pasar 550 páginas hundiéndose las narices en la vida de personajes encantadores pero que, con todo y su encanto, sabemos que podrían morir.

The Book Thief se publicó en 2005 y ha ganado al menos 10 premios importantes, como el Publishers Weekly Best Children's Book of the Year en 2006. Desde que salió a la venta fue un fenómeno y estuvo 375 semanas en la lista de best sellers de *The New York Times*. Ha recobrado importancia tras el éxito que tuvo hace unas semanas la cinta del mismo nombre.

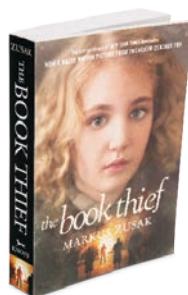
Aunque una adaptación para cine sea muy buena y aprehenda la esencia de la novela, es muy complicado que logre reproducir todos los detalles, todas las descripciones. Por eso vale la pena leer *The Book Thief* aun tras haber visto la película, porque la minuciosidad de la prosa de Markus Zusak le permite generar una experiencia distinta a la cinematográfica. Nos sentamos con Zusak para que nos habla de esta enternecedora novela.

ESQUIRE: Cuando empezaste a escribir, ¿imaginas que *The Book Thief* sería tan exitosa?

MARKUS ZUSAK: Al contrario, pensé que sería el menos exitoso de mis libros. Imaginaba que si a alguien le gustaba, lo recomendaría a sus amigos, pero ¿qué les diría?: "Trata de la Alemania nazi, está na-



Markus Zusak nació en Australia en 1975. Es autor de *The Underdog*, *Fighting Ruben Wolfe*, *Getting the Girl* y *I Am the Messenger*.



A fines de enero de 2014 se estrenó la adaptación cinematográfica del libro de Markus Zusak, misma que contó con las actuaciones de Sophie Nélisse, Geoffrey Rush y Emily Watson.

rrado por la muerte y al final casi todos mueren. Tiene casi 600 páginas, pero te encantará" [ríe]. No puedes imaginar que a alguien le interese leer eso, pero su éxito comprobó que no sé nada de la industria editorial. Sin embargo, creo que el hecho de que pensara que fracasaría fue lo que me liberó y me permitió tomar los riesgos que tomé. Fue como escribir para mí mismo, y creo que la gente lo percibió.

ESQ: Tus padres vivieron la Segunda Guerra Mundial en carne propia. ¿Qué influencia tuvo eso en la novela?

MZ: Crecí en Sidney y jugaba cricket bajo el sol, pero mis padres me hablaban acerca de su origen. Jamás me dijeron "este es el lugar del que provienes", sino que me contaban historias. Mi madre, por ejemplo, decía que el cielo estaba cubierto de fuego y que tenía que colgar la bandera nazi en su ventana cuando Hitler cumplía años mientras escuchaba a sus padres discutir al respecto. Mi padre debía unirse a las juventudes hitlerianas, pero como no quería, se iba a un río a lanzar piedras al agua y cuando regresaba a casa sus padres le preguntaban "¿cómo te fue?". Él mentía y decía que bien. Las historias que escuché no son las que observas en cualquier documental de la Alemania nazi. Así nació *The Book Thief*.

ESQ: ¿Qué tanto te preocupó que la gente que vio la película se fuera con una idea similar a la que buscaste transmitir con el libro?

MZ: Es curioso, pero no pienso mucho en eso. Lo que me llevo de esta experiencia es una película que celebra los libros y la idea de que estamos hechos de muchas cosas, pero sobre todo de historias. Los relatos que leemos, que escribimos y que nos gustan realmente tienen que estar inspirados en nuestras vidas. Lo que más me gustó de la adaptación es que recoge esta idea de manera central.